

LOS GIGANTES FILOSOFAN

Este artículo ofrece la particularidad de que ha sido elaborado a brazo, como el chocolate, por un tío y un sobrino. El primero ha puesto el texto y el segundo los monos. Y como verá el curioso lector, el sobrino dibujando resulta tan "tío" como su idem en la parte literaria, aparte modestia.

Es el anochecer del 21 de Julio, vispera de Magdalena. En la plazoleta del matadero está formada la banda para recorrer el pueblo al compás de alegre pasodoble.

Cohetes, algazara infantil, etc., etc.



Dentro de las faldamentas de los gigantes asoma la alegre faz de sus conductores. Son *Martzelo Zorrotz* y *Chingurri*, distinguidos intelectuales de sidrerías y otros centros aristocráticos de este género.

Los gigantes son antiguos conocidos nuestros.

El, *Joshé Joaquín*, antes de ser mamotreto de cartón, fué soldado allá en *Madrill*, como él dice. Conserva de su etapa militar algunas frases rimbombantes que deja caer en su conversación con oportunidad matadora.

Su compañera *Mariya* es una *gaizúa*. Buena como el pan, cuando éste es bueno, que hay veces que ya... ya... Se casó con nuestro hombre hace algunos años, y de soltera venía al mercado a vender sus cosas del caserío.

Ambos, después del encierro de un año en los sótanos del Asilo, se desperezan con estupor.

—*Jose Joaquín*—¡Ah, ah, aaah! *Mariya*—¿Zer dek, mutill?

—No sé chica, ganas de haser ejersisio debe ser; tantos tiempos y tiempos ahí en obscuro, con *arratones* que te subes y que te bajas por la *chapela*, por el *naris* y así...

—Sí, sí, *mutill*, antes de *engrandeser* tanto, más bien te vivíamos en *baserri*.

—Ya tenía ganas, pues, *Mariya* de ver esta otra vez *Erreterri*. Muchos cosas nuevas me han contado los *arratoyas* que han hecho.

—¿Nuevas? ¡Sí, sí, ja jail! Mira, ahí tienes *matedera*, antes igual eo ahora el mismo. *Ziquinqueris*, *tripakis* susios, moscas y otros.

—Mujer, eso en todos partes. ¿Qué quieres, pues, agua colonia pa lavar mondonguerías? ¿*Palancanas* moñños y polvos de señorita para *las cherri gobernatzalles*? Ya pondrán sí luego, y sapatos de *puntha*, pa bailar en música, sí, Eso imposible tendrás pues. *Mortzillas*, buenos el prinzipal, *endemás* cuanto más gorda mas susio o *aldrevés*.

La comitiva se pone en marcha.

Piporrazos sonoros, bombas ruidosas y bullicio entre la chiquillería.

Zorrotz (dentro).—*Aizak Yñashio, Guazemak. ¡Eup! ¡Aupa!*

Chingurri (dentro)—*¡Angiazek! ¡Viva yo!*
Chin, pum! pam, pam! ¡chás, sohutt, pom!
Pólvara a granel.

Mariya.—¡Ay! ¡*Marios, chorabilla* o así que me da! ¡Este *Zorrotz* un *etzaya* con *piura* de hombre sería pues! Más que una chiva baila.

—Mira, mira que casa han tirao en aquí. Un *osagua* me contó que *anquitretos, catapases, igelzezos* y *pioyas* en *borrocas* te andaron. Que yo te quiero, que no te querías en así, que no y que sí y mira qué *tarte aundi* pusieron.

—Sí, sí, estas casas *erdi-ipurdi* te verás. En *dar-daishas* creo que andan.

—Pero que *promal* es *Rentería*, ¿eh?

—Mira *Garsía*, cabo seladoría, chico guapo y serio que te es ¿no?

—Sí, ya lo creo! Y errespeto tamién.

Bibotes chorrochas y tente tieso.

—Otros seladores tamién tienes pues.

Uno *Macuso, pin piña*, saludas en *frantzés* y todo. Otro gordo que mira contra gobierno.

—¡Ay, si sabe *Rivera* del primo!

Llegan a la calle del Medio y se le antoja echar un ídem a *Chingurri* en casa de *Albisuco*.

Chingurri (dentro)—*Motell, nik egarriya niok ¿Geldituko algera emen?*

Zorrotz (dentro)—*Nainuke ba Iñashio, bañan ez det usté. Musiko arrayo abek, ez dira beñere aspertzen.*

García—¡Adelante, gandules!

Joshé Joaquín—¿Oyes, *Mariya*?; esto tienes efeto de la jengrafía dimergente y pantástica del sosiedá. Siempre beber y beber que quieres estos *moskortzios*.

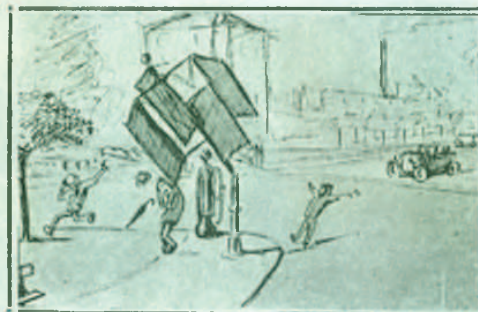
—¡Ay *Ené!* Tú cura o *praille* has estao en antes, *eguiya*.

—¿Porqué, pues?

—¡*Oi*, latín te hablabas y por eso!

—¡Mira, mira que casa grandel!

—Sí, de *Carrera*.



—De *Carrera*, serás, pero poca *carrera* te harás.

—¿Pues?

—¿No sabes cuentos *zarras* con *Lija* de *quinquilinos*?

—No, yo no ¿Qué son *quinquilinos*?

—*Maihsterras, neská, maihsterras.*

Lija o *sosiedá* tienen, y *¡abek ihstillubak!* Un escribano o así *Morlán* que le disen y *yayo yayo*. ¿No les has visto nunca en *verdura plasa*? Allí anda-

rías pues echando *plores* a Dominica de *Mutro*. Y *vertsos* ya le han sacado pues:

¡Ay Morlan, ay Morlan
cuidadito que eres barbián!

—¿Qué significa marmián?

—¿Oí, no sabías? Pues... eso... no sé explicar. Debe ser como amigo de ley seca.

—¡Ah, de papel secante! *Comprenditzen, comprenditzen!*

Llegamos al puente de Santa Clara.

Los hombres porta-gigantes asoman sus secas fauces, pero como no hay humedad a la vista, tienen



que resignarse a chuparse el dedo, algo sucio por cierto.

—Mira, Joshé Joaquín, *la fuente*, que bien has puesto.

—¡Oí, sí! Algunos *mukizos* han *flastaro* en aquí *astromónviles*.

¡Plist, plast; orrá umia galdul!

—En ahora, ya no.

—Alamera, bonito parese.

—Y si ponen *melumento* más.

—¿Que es *melumento*?

—No sé desir en *pijo*. Algo que traen de *Madrill* debe ser, pues. Piedras y piedras, luego más piedras, y un poco *perrejil aldrededor*, o así.

—¿Y ensima, qué?

—No se yo, *neska*. Yo pondría Pererico Santo-más. Chico valiente y poco pelo tiene, pero él como es Tomás, tomar hase a todos.

—¿Oí, toma y no tiene?

—Es que a novias regala.

—¡Ah, si sabría el mujer!

Llegamos a la Alameda pequeña.

La banda se dispone a reanudar el *pasa-doble*, como decía un buen amigo, ya difunto.

—¿Qué es esto, Joshe Joaquín? ¡Alambres *gira biral*!

—Sí, en aquí ponían *tragléramas* cuando guerra de alemanes. Cuando *pearon kulo*, *aide* llevarías todo, y aquí andas en vuelta y *gira* sin *sustantzia*.

—Si cae a uno, buen *chinchón* ensima del boina tendrás.

Pasa la *kale-gira* por el bar *Katillu*.

La música no cesa, y los hombres subterráneos se desesperan.

Chingurri—¿*Aizaz i, jarriko aldegu goma luze bat aotik kupelaraño?*

Martzelo—*Obeto lezake mutill manga de riego enchufatkia, eta andik sagardua eran.*

—Mira mira *Mariya*, el que disen estos *surruti-flánticos*. ¡Ya les daría yo *surruterías* y *firrin farras!* más que ir en abajo de estos *arlotos* quiero ser *cabe-sugo*.

—¿Pa qué?

—Pues pa andar pegando chicos con *mahscuiyas*. Luego también buen olor ya te siento. Chicas aquí golian bien.

—¡No sabes que pábrika de *lolores* hay pues en Chamberí!

—¿Sí? No sabía, chica. También estas medias moñños, seraskuas, de color de *birica* que llevan las *neskas* mucho gustarme hasen.

—Ah, granujo, no me veías a mí las patas *ankut-zik* en caserío?

—Sí, pero estas más bonitas son, pues; no sé, no sé, acaso el camisa roto tendrán éstas, pero medias... yo un pellisco o así ya echaría.

—¡*Serriya!*

—En Ameriketas de Nueva York las mujeres disen que pintan en piernas *maiposhas*, craveles y así.

—Ya les pintaría yo a maquillasos otra cosa en... más abajo de *biskarra*...

La comitiva, alegre y bullanguera llega al mercado.

—¡Ay!—dice *Mariya*—algunas risas he hecho yo en aquí. Mira *Joshé Joaquín*, que chabola tan pequeño dentro de un hombre tan grande. ¡Ese es *Pahs!*

¿No conoces a *Pahs*? Buen chico te es, cara de *aingeru Shanto*, *begui zuri* y *leyala*. Todas chicas de caserío enamoradas tiene *baba sintillik*. Pero otro ya hay pues, *bizar duna*. Este tiene un ojo parao. No es como *Pepe Artola* que tiene también así, pero aquél tiene al lao de oreja una *crihsqueta* como el lus eléctrica. ¡*Klihs! pistu*, ¡*Kláhs! itzali*. Sí, sí, apaga y ensiende el ojo de cristal cuando quiere como una lus eléctrico. Pero este de aquí que pinta con *meneno* verde galiñas y *ollascos*, miedo me hase.

—Aquí, *Mariya* haser debían la *Miscareme*, como en *Madrill*. Chicas guapas caseras y de calle ya tienes otras en puestos. *Nathivi* la primera. Parese un cuadro de veinte colores que yo había visto. La *Choconda*, creo; siempre riendo, ojos *dhir*, *dhir*, *orzas* blancos blancos, y sapatatas de charol. Cuántas veces comprando *cherri-monis* aquel señor de papel secante desirle: ¡Ay tu cuerpo serrano y ole que sí! Y ella te reías y te reías. Algunas ha partido corasones... de serdo ¿eh? con aquel cuchillo grande grande.

—Buen *alproja* está tú, sí. Cuando vayamos a dormir hasta el año pasao, yo cuentas te sacaré. Ya me dijeron, sí, que *Ancherma*, *sardiñsaltzalle* de Donostía cosas le dises callando.



—¿Y tú no desías que *García cabo*, chico guapo y *hibotes* bonitos te parese?

Un fuerte bamboleo interrumpe la charla.

Ha terminado la *kale gira*.

Los distinguidos próceres *Zorrotz* y *Chingurri* salen ansiosos de su encierro y corren desalados a humedecer sus gazzates.

Bien se lo merecen. Han trabajado como negros que trabajan, pues yo creo que los hay también tan gandules como los blancos.

Nuestros héroes de cartón están silenciosos.

Y yo, que he trasladado aquí su conversación, me creo con derecho a hacer lo mismo.

ESE.